

rales.—Experiencias y antidotario del nuevo orbe.—Corografía de la Nueva España.—De partibus septuaginta octo maximi Templi Mexicana, fartis effuso sanguine, alis ministeriis generibus officiorum, votis, jurejurando, hymnis, ac feminis, quæ templo inserviebant.

Librum de Provincia Chinæ seu *Taibin*, quæ septem dierum navigatione distat à Philippicis.

De morbo Novæ Hispaniæ anni 1576, vocato ab Indis *Cocoliztli*.

De Sine ex epistola Melchioris, Societatis Jesu, et allis.

De Pisce, quem vulgus navigantium septentrionalum *Remericico* appellant.

De Pisce *Tiburone*.

Christianæ methodi libros tres (en versos hexámetros) con anotaciones marginales del Illmo. y Reverendísimo Sr. Doctor D. Pedro Moya y Contreras, Arzobispo de México; explica los lugares difíciles.

Questionum Stoicarum librum unum cum Proemio ad Philippum II Regem.

Problematum Stoicorum librum unum.

Problemata, seu Erotemata philosophica secundum mentem Peripateticorum, et eorum principis Aristotelis.

Meteorologica.

De anima Problemata.

Problemata moralia ex mente Aristotelis. Carmen ad Ariam Montanum. En esta composición poética da noticia Hernández al célebre colaborador de la Biblia Complutense, y grande amigo suyo, de sus viajes, obras, trabajos, utilidad de ellos, impericia de sus enemigos é injusto juicio al encomendarles la censura y coordinación de sus escritos.

Traducción y comentarios de los treinta y siete libros de la *Historia Natural* de Plinio.

Todo este inapreciable tesoro literario fué consumido por las llamas el 7 y 8 de Junio de 1671, en el incendio que padeció el Real Monasterio del Escorial; se salvó tan sólo una que

otra hoja que hoy sirven para hacer más sensible la pérdida.

De los diversos traslados que de sus obras dejó Hernández en México hoy nada queda, quizá todas terminaron á pocos años de su partida.

Escritores exigentes tachan á Hernández de haber escrito su *Historia Natural* de una manera tan sucinta que casi él mismo la inutilizó; pero estos olvidan que el plan de la obra, más que descriptivo era iconográfico y por lo mismo requería concisión en la parte expositiva.

Dudaron en su tiempo y aún hoy algunos, aunque éstos con alguna razón, de la exactitud de los dibujos que ilustraban la obra, porque se les hacía imposible las formas raras de ciertos vegetales, entre ellos el *Jahuíqui* (Tigridia), el *Malpaxochitl* (Chaeirostemon) y la *Flox Lyncei*, ó *Torito*, orquídea de singulares formas y que es nuestra *Stanhopea tigrina*.

También el *Itzcuintepotzotli* ha provocado fuertes dudas (su dibujo) en mi sabio amigo el eminente zoólogo Dr. A. Dugés, pero un barro tarasco que poseía es idéntico á tal dibujo y una cabecita de jade, que tiene mi amigo el Presb. Dr. Francisco Plancarte, también antigüedad tarasca, justifican el dibujo en su correspondiente parte.

Hay impropiedad evidente en los dibujos, como de indios que fueron sus autores, pero no falta completa de exactitud.

A poco tiempo de la muerte de Hernández trató de resarcir el Rey el perjuicio causado por la no impresión de las obras de aquél y para ello comisionó á otro su médico, al Dr. Nardo Antonio Recchi Napolitano de Montecorvo.

Debe habersele encargado extractara lo más útil é importante del manuscrito, pues esto fué lo que ejecutó en la parte que él juzgó era más necesaria para los usos medicinales. Críticos modernos han tenido á mal que Recchi haya compendiado las obras de Hernández y con este motivo aun han tratado de investigar su competencia como naturalista. Ensalzado como muy hábil en tal materia por sus contemporáneos, sus críticos, por el contrario, le han negado toda competencia; hasta nues-

tro bibliógrafo Beristáin cuyos ligeros y mordaces juicios son bien sabidos, lleva su audacia al grado de llamarle "miserable destripador de aquellos preciosos libros."

Sea lo que fuere de la ciencia de Recchi ello es, que sin su trabajo, careceríamos hoy de los dibujos pocos que nos conservó en su traducción.

No fué éste más dichoso con su extracto que la obra original, porque no se imprimió en España, donde él tampoco pudo permanecer, y la llevó consigo á Nápoles y allí falleció dejándola inédita.

Prez y honra de la culta Italia fué y es el Príncipe Federico Cesi, Duque de Aqua Sparta quien, dado á los estudios de la Historia Natural, fundó una Academia, la más antigua de Italia, con el único objeto de que se estudiaran en ella todas las cuestiones referentes á las ciencias naturales y se procurara su adelanto.

Abrió sus sesiones dicha Academia, que se denominó de los "Lynceos," el 17 de Agosto de 1603.

Por circunstancias casuales supo Cesi que en poder de un abogado de Montecorvo llamado Petilio, sobrino de Recchi, existía el manuscrito de aquél, extracto de las obras de Hernández; procuró adquirirlo inmediatamente sin pararse en gasto y debido á esta munificencia alcanzó su posesión.

Hubo ya con esta obra trabajo para los Lynceos y se distribuyó entre todos ellos la faena de estudiarlo, arreglarlo y anotarlo; principió esta labor en 1612 y en 1628 quedaba listo para imprimirse.

Como trabajo preliminar había mandado Cesi hacer los grabados de las plantas y animales á sus expensas y como colaboración literaria formó el asombroso trabajo titulado *Tablas phitosophicas*.

Seguro era también que costearía los cuantiosos gastos de la impresión y cuando ya quizá se preparaba á ello, lo sorprendió la muerte, luctuoso acontecimiento acaecido el año de 1630.

Parece que pesaba una maldición sobre los escritos del in-

fortunado Hernández; empero los Lynceos que habían recibido aquella obra como sagrado legado de su ilustre fundador, se esforzaron en llevar á cabo su realización; uno de ellos Francisco Stelluti se dirigió al embajador de España en Roma, Alfonso Turiano, y de él obtuvo todos los fondos que eran necesarios para la tan deseada impresión del compendio de Recchi, aumentado en mucho con los interesantes trabajos de los Lynceos.

Veinte años después de la muerte de Cesi y casi un siglo de la de Hernández, es decir, en 1651, se publicó la susodicha obra.

Cuestión bibliográfica de difícil esclarecimiento y principalmente para nosotros, por la falta de elementos, es la fecha y número de las ediciones de ese *Compendio*.

Don Nicolás Antonio dice constar la obra de dos volúmenes impresos el 1º en 1648 y el 2º en 1641.

Beristáin, si no está errado en la edición que poseo, afirma se publicó primero un *Epítome* en 1648.

Brunet cita una edición de 1651 y *Quaritch* otra de 1628, todas ellas hechas en Roma.

En mi concepto y sin negar ni afirmar lo de las dos ediciones, creo que ha habido también no poca confusión causada por tener ese compendio dos portadas, una grabada y otra de tipografía; el ejemplar de mi propiedad tiene solamente la primera, cuya fecha es: "ROMÆ. Superior permissu, Ex Typographæo Vitalis Mascardi. MDCXXXVIII."

Trömel en su catálogo *Bibliothèque américaine*, señala una edición de esta obra con la fecha MDCXXXXXI, en la portada grabada.

Quaritch bajo el número 29,102 vuelve á anunciar otro ejemplar de la edición Romana y en la portada grabada la fecha 1648 y entre paréntesis (Romæ 1651), correspondiente quizá á la portada impresa.

En la *Bibliotheca Americana* de *Ch. Leclere* (1867) veo anunciado un ejemplar cuya portada tipográfica dice: *Romæ, Blassi*

Deuersini et Zanobij Masotti 1651, y noticia haber anunciado en un catálogo otra edición de 1628 añadiendo "Ce doit être la même édition que la nôtre á l'exception du titre."

Del mismo autor y en otra *Bibliothèque Americaine*, bajo los números 1,153 y 1,154 se encuentra la primera con la data, *Romæ*, 1628. *Ex typographeio Jacobi Mascardi*, en el frontis grabado; tiene la misma portada la segunda y la fecha en la tipográfica: *Romæ, Blasii Deuersini et Zanobij Masotti 1651*.

Pinelo Barcia refiriéndose á *Recchi* y su compendio dice: "ia se ha impreso en Roma año 1628 fol. con este título *Tesoro de la Medicina de Nueva-España, ó Historia de las Plantas, Animales i Minerales Mexicanos*, sacadas de las *Relaciones escritas en México*, por el Protomédico *Francisco Hernández*, recogidas y puestas en orden por *Nardo Antonio Reco*, por mandado de *Felipe IIII* primera impresión, Latin, contiene diez libros: i los nombres, y estampas de otras Plantas, i Animales de la Nueva-España, desde el fol. 344 hasta 840. Antes se imprimió en Alemania con el Título: *Rerum Medicarum Novæ Hispaniæ*, segun parece de *Memoria de Francia publicada* el año 1629, y le alega impreso *Pedro de Seyne* en su Libro, que intituló: *Homeri Nepenthes*, y es la impresión referida de 1628. Despues volvió á imprimirse en Alemania 1648. 1651. fol. Lat."

Se hizo tal vez en ese tiempo, un tiro especial de algunos de los grabados de las plantas de la edición romana de la obra de Hernández, sin texto; de ella tomamos nota en la citada *Bibliotheca Americana* de *Leclerc* (1878) que bajo el número 1131 la describe así: "FABER (Joan) Illustriss. ac Reverendiss. domino D. Janni Godefrido episcopo Bambergensi..... Paucas hasce Mexicanorum Plantarum Imagines, e Rerum medicarum. Noui orbis Thesauru suo depromtas. Lyncei Romæ obtulerunt. S. l. n. a. I n-8, vél. doré. 25 fr."

Este libro impreso especialmente para el Obispo de Bamberg se compone del título dedicatoria inserto arriba, 2 fojas y

68 láminas al pie de cada una de las cuales se lee el nombre mexicano con la sinonimia latina.

Otro extracto de las obras de Hernández leo anunciado en la una de las tantas veces citada *Bibliothèque Americaine* de *Leclerc* (1867) bajo el número 546, donde se lee: "FABRI (Joannis lincei) Animalia Mexicana Descriptionibus, scholijsq. exposita. Thesauri rerum medicarum Novæ Hispaniæ..... historiæ FR. HERNANDI novi Orbis medici primarii, et NARDI ANTONII RECCHI..... á lynceis, nobis, comentarijs, auctariis illustratæ, et editæ, scilicet primi Tomi pars. *Romæ, Apud Jacobum Mascardum*, 1628, in folio, vel., doré á comp., d. s. tr. fig."

"Ce volume extrait de l'ouvrage de HERNANDEZ, en forme les pp. 460-840. Il est dédié au cardinal Fran. Barbierini et ses armes sont gravées sur le titre, etc., etc."

Dije atrás que la edición Romana de la obra de Hernández contiene dos frontispicios, uno grabado y otro impreso, el primero es éste:

Rervm Medicarvm || Novæ Hispaniæ || Thesavrvs || sev || Plantarvm Animalivm || Mineralivm Mexicanorvm || Historia || ex Francisci Hernandez || Noui Orbis Medici Primarij relationibus || in ipsa Mexicana Vrbe conscriptis || A Nardo Antonio Reccho || Monte Coruinate Cath. Maiest Medico || Et Neap. Regni Archiatro Generali || Iussu Philippi II. Hisp. Ind. etc. Regis || Collecta ac in ordinem digesta || A Ioanne Terentio Lynceo || Constantiense Germo. Pho. ac Medico || Notis Illustrata || Nuc primum in Naturalium rer Studiosor gratia || lucubrationinibus Lynceorum publici iuris facta. || Quibus Jam excussis accessere demum alia || quor omnium Synopsis sequenti pagina ponitur || Opus duobus voluminibus diuisum || Philippo IIII. Regi Catholico Magno || Hispaniar utriusq Siciliae et Indiarum etc. Monarchæ || dicatum.||

Cum Priuilegijs Romæa Superior permissu. Ex Typographeio Vitalis, Mascardi. MDCXXXVIII.

Está contenida esta inscripción, exceptuando el renglón úl-

timo, dentro de un pórtico y sobre una cortina que sostienen dos niños; á cada uno de los lados del pórtico hay un rey indio con su consorte y algunas hierbas, en la parte media superior se ve el escudo de armas de España superado por el PLVS VLTRA y á los lados unos jóvenes que representan, el uno á la España y el otro á la América; jarrones con plantas, flores y frutos completan el adorno. En la parte media inferior hay un pequeño mapa de la entonces Nueva España.

El título impreso es como sigue: *Nova* || *Plantarvm*; *Animalivm* || *et Mineralivm Mexicanorvm* || *Historia* || a Francisco Hernandez Medico || *In Indijs, præstantissimo primum compilata, || dein a Nardo Antonio Reccho in volumen digesta, || á Io. Terentio, Io. Fabro, et Fabio Colvma Lynceis* || *Notis, &c. additionibus longe doctissimis illustrata. || Cui demum accessere. || Aliquot ex Principis Federici || Cæsii Frontispicii || Theatri Naturalis. Phylosophicæ Tabulæ || Vna cum quamplurimis Iconibus, ad octingentas, quibus singula || contemplanda graphice exhibentur.*

Un grabado.

Romæ MDCLI. || Sumptibus Blasij Deuersine, &c. Zanobij Masotti Bibliopolarum. || Typis Vitalis Mascardi. Superiorum permissu. ||

Folio; portada grabado 1 hoj. é impresa una hoja, ambas con vuelta en blanco.

13 hoj. prelim. s. n. con la Dedicatoria de Turriano á Felipe IV. Prólogo de Mascardo, Aprobación y Licencias, Indice, Listas y Erratas. Entre las Listas hay una que es: *Vocum quarundam Americanarum explicatis.*

Rervm Medicarvm páj. 1-950.

Un Apendice de *Historiæ Animalivm* || *et Mineralium Novæ Hispaniæ* || *Liber Vnicus* || *in Sex tractatvs divisvs* || Francisco Fernandez Philippi Secundi primario Medico || *Avthore. ||*

Páj. 1 á 90; 3 hojas sin númr. con el Indice y Erratas.

De los dos volúmenes que forman la obra de Hernández, el primero es el solo perteneciente á Recchi. De los diez libros

que lo componen los ocho primeros tratan de las plantas. El primero no contiene más que los Prolegómenos. Después de los diez primeros capítulos que forman una especie de prefacio se encuentran tres que contienen generalidades acerca de las plantas y sus principales propiedades, entresacados de las obras de los antiguos, principalmente de Dioscórides y Galeno, más bien que de la observación de la naturaleza. Sigue la enumeración de las plantas divididas en siete clases; cada una de ellas ocupa un libro subdividido en otros tantos capítulos como plantas tiene y de las cuales el mayor número va acompañada de un grabado en madera. En el 2º libro se hallan las plantas aromáticas. En el 3º los árboles, en el 4º los arbustos, en el 5º las yerbas acres; el 6º trata de las yerbas amargas, el 7º de las dulces y el 8º y último de las yerbas amargas y dulces.

En las siete clases enumeradas se encuentran 412 plantas descritas, de las que 350 solamente están grabadas.

Estas son únicamente aquellas que Recchi había podido referir á sus clases. Además éste había extractado de Hernández una colección de 300, ó por mejor decir 300 dibujos de plantas, únicamente con sus nombres en lengua mexicana: estas forman una especie de Apéndice á las que Joan Terencio, uno de los Lynceos, se encargó de añadir las correspondientes descripciones, sacándolas de la figura misma. Ya antes se habían podido apreciar los conocimientos botánicos de este sujeto, en los preámbulos que había puesto al frente de cada uno de los libros de Recchi.

En las anotaciones indicadas desplegó Terencio tanta sagacidad y prudencia, que se limitó á no hablar sino de aquellas de que podía fundar sus conceptos, que fueron por cierto en pequeño número.

La misma conducta se siguió con los dos últimos libros de Recchi 9º y 10º. El primero que trata de los animales, no contiene más que 20 capítulos con 25 figuras, y en el décimo, en que se trata de los minerales, no hay más que 25 capítulos y es el más corto y sin grabados.

En cuanto al volumen segundo está formado por la compilación de varios trabajos de los Lynceos. El primero que se presenta es Juan Faber, alemán nacido en Blamberg, médico del Papa Urbano VIII. Este comenta solamente el libro nono de Recchi referente á los animales. En realidad tal comentario no es más que un pretexto para exponer sus propias observaciones.

Componen ellas un tratado tan extenso como el trabajo mismo de Recchi.

El segundo Lynceo comentador es el célebre Fabio Colonna; éste añadió algunas anotaciones á las de Terencio. En fin la compilación está dignamente coronada con las *Tablas phytosophtycas*, del Principe Cesi, obra grandiosa que pone á su autor á la altura del insigne Bacon.

Para referir con minuciosidad todo lo concerniente á las obras del Dr. Hernández, copio lo siguiente escrito por el Señor Don Joaquín García Icazbalceta: "Si realmente existen dos ediciones del compendio de Recchi, impresos en 1628 y 1651, hay que colocar entre ellas otro compendio hecho con muy diverso fin. El sabio jesuita español, D. Juan Eusebio Nieremberg, publicó en 1535 su *Historia Naturæ maxime peregrinæ*, y para ella tomó con mano franca de las obras de Hernández, cuyos manuscritos tuvo á la vista [*hujus auctoris autographos penes me sunt*], y cuyas palabras mismas traslada en muchos lugares [*sæpe utar verbis Francisci Hernandî*]. Son tan copiosos los extractos, que ocupan 234 páginas en folio mayor, intercaladas en el texto las figuras necesarias; siendo de notar que algunas de éstas no se encuentran en la edición de Recchi, v. g. las del *Atatapalacatl* y del *Nopalli saxis innacens*, en las págs. 306 y 310: figuras tanto más notables, cuanto que, para indicar los lugares en que nacen, van acompañadas de los jeroglíficos mexicanos del *agua* y de la *pie-dra*, dándonos con esto una prueba de que los dibujantes de ellas fueron indios mexicanos de la antigua escuela."

Apreciados; pero no con la debida estima los escritos de

Hernández, por más que el compendio de Recchi y los extractos del P. Nieremberg, los hayan dado á conocer, vinieron á ser debidamente estimados cuando el fuego los consumió en el incendio del Escorial.

Lineo, *Tournefort*, y otros naturalistas pusieron el grito en el cielo lamentando tal catástrofe y de seguro que el gobierno Español sintió remordimientos y rubor, por no haber dado á la estampa aquellos monumentos de su gloria.

En algo se minoró el pesar de esa pérdida con el hallazgo de una copia de las obras de Hernández, efectuada por Don Juan B. Muñoz, en la biblioteca del Colegio Imperial de los PP. Jesuitas de Madrid, la cual se encontraba anotada de mano del mismo Hernández, aunque sin los dibujos.

Se sospecha que esta copia sería de la que se sirvió el Padre Nieremberg, aunque es notable la falta de las láminas que copió el mencionado Padre.

Barcia en la *Bibliotheca* de Pinelo que reimprimió dijo que "Los Borradores se hallan en el Colegio de la Compañía de esta Corte," y guiándose de esta noticia quizá, hizo tal descubrimiento el Cronista Muñoz.

Comunicado el precioso hallazgo al entonces Ministro de Indias, D. José de Gálvez, marqués de Sonora, propuso éste al rey Carlos III que se imprimieran por cuenta del real erario todas las obras recientemente encontradas del Dr. Hernández. Acordado así por el rey, y para suplir en algo la falta de los dibujos, ordenó á su embajador en Roma procurase recoger los que llevó Recchi. Quedó encargado de la impresión el entendido naturalista D. Casimiro Gómez Ortega, quien, muertos ya el rey y el marqués de Sonora, y bajo las auspicios de Carlos IV dió á luz en 1790 los tres primeros tomos, bellamente impresos, como de las oficinas de Ibarra.

El juego completo de las obras debía constar de 5 tomos en 4º mayor y de los cuales los 3 primeros, solos publicados, contienen la parte botánica sin figuras; el 4º estaba destinado á tratar de los animales y minerales, con índices copiosísimos de

toda la historia, y el 5º se había de formar con los otros opúsculos de Hernández, de que ya dimos noticia atrás y una extensa noticia de su vida.

“Pero sea porque los graves sucesos que después conmovieron á España (dice nuestro tan citado Sr. García Icazbalceta), “distrayendo de las empresas científicas la atención del gobierno, sea porque preponderase la mezquina influencia de algunos sujetos, “doctos y juiciosos por otra parte, pero rígidos en demasía” (como dice el editor), que consideraban gas-
to inútil el de la impresión de la obra, por anticuada, el caso “es que no llegó á terminarse.”

La edición de Gómez Ortega consta de tres volúmenes cuya descripción es como sigue:

Francisci Hernandi, || Medici atque Historici || Philippi II. His. et Indiar. Regis, || et totius Novi Orbis Archiatri, || Opera, || cum edita, tum inedita, || ad autographi fidem et integritatem expressa, || impensa et Jussu Regio. || Volumem primum. (Secundum.) (Tertium.)

La marca del impresor.

Matri. || Ex Typographia Ibarrae Heredum. || Anno MDCCLXXX. ||

4º mayor, vueltas de las portadas en blanco. Tº 1º; I-XVIII pp. 3, s. n. con la epístola en verso latino á Arias Montano. 1-452.

Tº 2º: 1-562 Tº 3º: 1-474 la obra. 475-471, dos Indices y unas Erratas en la última página. El vol. 1º y 2º tiene también al fin una página con Erratas.

El Sr. D. José Fernando Ramírez en sus *Suplementos á la Biblioteca de Beristáin*, manuscrito, dejó consignada la opinión de que el Tratado referente á antigüedades mexicanas, en las obras de Hernández, citadas por el P. Nieremberg como tomados de éste, están “literalmente ó extractados en el apéndice al libro II de la *Historia General de las cosas de Nueva España*, del P. Sahagún.”

“Mas no por eso hemos de capitular á Hernández de plagia-

“rio: los escritos del P. Sahagún corrieron mucho tiempo sueltos y anónimos, acaso vinieron los arriba dichos á poder de Hernández, y encontrándolos de su gusto, los puso en latín, “sin pretender darse por autor de ellos.” [*J. G. Icazbalceta.*]

Para terminar este ensayo bibliográfico, daré una noticia de los tratados manuscritos que se conocen y de algunas partes de sus obras y los precios que impresas y manuscritas han alcanzado.

Colmeiro en la biografía de Ximénez anota esto: “Existe un “manuscrito atribuído al mismo (Hernández), con el título de “*Materia medicinal de la Nueva España*, que posee Chinchilla “[*Anastasio*], autor de una *Historia de la Medicina española*, y “que adquirió de la librería del médico Luzuriaga. El manuscrito empieza por el *Libro primero de la materia medicinal de Nueva España*, ocupando éste y los tres siguientes hasta el “fin del cuarto, desde el fol. 75 hasta el 373. Los folios que “faltan deben ser los de preliminares, y á ellos corresponden “los que desde el 37 hasta el 75 se hallan encuadernados al “último de todo. Hay además una *Tabla de las qualidades de los medicamentos* desde el fol. 376 hasta el 379; otra *Tabla desde el fol. 380 hasta el 387*, que empieza diciendo: *En el nombre de Nuestro Señor Jesuchristo comienza la Primera parte de la applicacion de las medicinas contenidas en el libro del Protomédico Francisco Hernández, á toda diversidad de enfermedades las cuales van referidas á las tablas mayores del dicho libro por parraphos; la Tabla (2ª) de las virtudes y facultades de los medicamentos..... segun las diversas partes del cuerpo* desde el “fol. 390 hasta el 509; siguen los folios 511, 512 y 513, con algunas notas de letra distinta sobre las virtudes de la Aristo-
loquia; encuéntrase desde el fol. 516 hasta el 525 la *Tabla tercera de los nombres de las medicinas en lengua mexicana*; hay “en los folios 527, 528 y 529 algunas notas y recetas de medicinas mejicanas, de la misma mano que las de los otros “tres folios, y después de todo están los preliminares incom-
pletos arriba mencionados. Tal obra, que parece extractada